

depenencia y a la educación, dejar de impulsar otros ámbitos tradicionales como la agricultura, la industria agroalimentaria, comercio minorista o la construcción. Entre los acuerdos adoptados en este sentido destacan la puesta en marcha de la Ley de Ciencia, Tecnología e Inno-

**político apuesta por el desarrollo sostenible de la economía, la sociedad y el medio ambiente**

**la economía verde, el conocimiento y los servicios de atención, nuevos sectores estratégicos**

**fomenta el emprendimiento, la I+D+i y la internacionalización de la economía**

Financiación Universitaria, el establecimiento de un Observatorio para el Desarrollo Rural y la mejora del ferrocarril son otras medidas que revertirán en el nuevo modelo socioeconómico.

## Opinión

**D**urante el pasado año, mucho se escribió sobre la existencia o no del efecto decupeling, en referencia a la posibilidad del desacoplamiento entre los ciclos económicos de las economías emergentes y las economías desarrolladas. A pesar del espectacular rally vivido en los mercados de renta variable el año pasado, entre los inversores reina una mezcla de escepticismo y esperanza. El porqué podría explicarse en ese segundo decupeling que se percibe entre la buena salud de los mercados y la situación económica real.

Una de las teorías que tratan de explicar esta aparente diferencia de comportamiento entre la economía real y la economía financiera, es la que interpreta que la segunda ha dejado de ser anticipo de la evolución de la primera, y opera autónomamente. Es posible que esta teoría encuentre su peor enemigo en el exceso de liquidez existente y que procede de las medidas extraordinarias llevadas a cabo por los bancos centrales.

**Dimas Antúnez,**  
Analista y colaborador de EyF

## El segundo decupeling

Estando las cosas como están, nos interesa dar alas a la teoría tradicional, sobre todo por lo que aporta de esperanza y poder encontramos en la antesala de la recuperación económica. Aunque en esta ocasión, a la teoría, la tendremos que ayudar para conseguir eludir los problemas que todavía persisten y cuya importancia determinan la profundidad de esta crisis y su resolución, la confección de un nuevo orden económico tanto teórico como macroeconómico. El primer problema no resuelto es el desapalancamiento de la economía que motivó la crisis financiera y que por el momento parece trasladado de las instituciones financieras a la deuda soberana, hasta el punto

de poner en serio riesgo la solvencia de algunos países soberanos. Dependerá de cómo se articule la retirada de las medidas extraordinarias para dotar de liquidez al sistema y de cómo se reduzca el peso de la deuda pública sobre el PIB; el que evitemos una salida en forma de "W", en lugar de forma de "U" como manera más deseable a futuro.

El segundo problema, y este referido de una manera más concreta a nuestro país, sería la falta de competitividad de nuestra economía. Problema complicado de solucionar si tenemos en cuenta de que estamos en una crisis global, y global es la solución, por lo cual estamos obligados a encontrar nuestro sitio en el contexto



internacional. Para lograrlo tendríamos que pensar desarrollo de un nuevo modelo energético, búsqueda de canales directos de comercialización, libertad de instalación y horario, fomento del transporte ferroviario y reforma del mercado laboral.

El tercer problema sería la reforma del sistema financiero y la implantación de medidas regulatorias que garanticen la eliminación de los excesos pasados. Además de la implantación de modelos que primen el flujo financiero hacia cadenas de valor en I+D+i, junto a aquellas iniciativas dirigidas al cambio de modelo productivo.

En el momento actual, muchas de estas medidas ya han sido apuntadas por la administración, y es de desear que sean abordadas con celeridad, pues en los momentos de crisis como la actual el estado es percibido como el único agente económico con capacidad de demanda. Es imprescindible por tanto que el mercado no dude de la solvencia de los gobiernos.